

Cada vez se gira menos «el portó»

Ya no se ve tan a menudo el riego «a manta» o «a bancal» en los terrenos agrícolas. Se habla poco de «tallas» y de «partiors». La llegada del goteo está desplazando los usos tradicionales en pro del ahorro y la eficacia, aunque los dos sistemas aún seguirán conviviendo en una transición paulatina.

ELISA G. BROTONS | 25.08.2013 | 23:30

Cada vez se busca menos al «possaor» para comprar agua, se abren menos los «partiors» y se gira menos el «portó». El sistema de riego tradicional en el campo de Elche, vehículo transmisor de agua pero también de toda una cultura y una historia, va cayendo poco a poco en desuso por la llegada de las nuevas tecnologías. Al margen de la nostalgia que es necesaria para no cometer el error de dejar perder los sistemas de acequias que pueblan los caminos rurales, la modernización del regadío está introduciendo una serie de comodidades inauditas hasta hace unos pocos años, tan pocos que se cuentan con los dedos de las manos. Ya no hay que levantarse de madrugada para ir a buscar el agua cauce arriba, ya no hay que repasar que el vecino no coloque la piedrecita para que se cuele un hilo de agua, y ya no hay que ir con el dinero encima a buscar a una rotonda o un bar del campo al agente que organizaba las tandas de riego. Cada vez se habla menos de «tallas», de riego «a manta» y «a bancal», pero aún se riega. Y aunque no lo parezca cada vez más.



En las instalaciones del Parque Agroalimentario se controla cada contador por ordenador. **diego fotógrafos**

[Fotos de la noticia](#)

La Comunidad General de Regantes Riegos de Levante Margen Izquierda, que aglutina a los agricultores de Elche (pero también desde Orihuela a Mutxamel con 20.000 comuneros y 35.000 hectáreas), impulsó un ambicioso proyecto para pasar de riego por inundación a riego localizado por goteo en todo el término municipal y después más allá. Más de 700 kilómetros de tuberías soterradas han sustituido a las acequias solucionando el problema de las mermas de agua, y de paso garantizando al agricultor que solo paga por el agua que entra a su parcela, y no por la que se pierde, se filtra o se evapora por el camino. La Comunidad de Regantes del Canal, la zona de Alzabares (que pertenece al Tercer Canal) y el Cuarto Canal y Séptimo de La Peña (en el entorno de Peña de Las Águilas) ya se benefician de un sistema pionero a nivel internacional. Su avance está paralizado por la crisis al resto del Tercer Canal y a los Canales Sexto y Séptimo (Altabix, Torrellano o Jubalcoy).

Los regantes de La Hoya, Asprillas, Las Bayas o Matola tienen un contador en la puerta de su parcela con un «hidrante» en el interior y un número, que basta para acudir a la sede de Riegos de Levante (en el Parque Agroalimentario de l'Alcudia) para «poner agua» pagando con tarjeta. Desde el ordenador, la carga de metros cúbicos se acumula al contador y el propietario puede abrir su grifo cuando le venga en gana, a cualquier hora y sin organizarse con los demás. Por internet puede comprobar lo que le queda e incluso podría programar que el riego se encendiese solo a ciertas horas y por determinado tiempo, o también que llegue una alerta al correo electrónico cuando las reservas están a punto de acabarse.

En casa, el bancal no se anega. La idea es que el agua salga gota a gota junto al tronco del árbol o en el tallo de la planta. Cada vez son más los que se apuntan a este sistema y activan su contador (hay casi 10.400 censados, 9.630 instalados y 6.230 en funcionamiento, un 65% del total). Para extender este sistema, administraciones y regantes han invertido 120 millones de euros desde 2004, en obras que se estrenaron por fases entre 2006 y 2011.

Ganando terreno

El sistema no da problemas y va ganando terreno al riego tradicional, aunque también hay quien prefiere

los métodos de toda la vida y los mantiene pese a tener instalación de goteo. A modo de ejemplo, los primeros veinte sectores del Segundo Canal de Levante han pasado de regar en 2007 en el 99,39% de los casos por gravedad (por inundación) y el resto por goteo, al 57% en 2008, al 27% en 2009 y así poco a poco hasta llegar en 2012 a comprar el 84,92% para riego localizado.

La cantidad de metros cúbicos consumidos por estos sectores se ha incrementado en el mismo periodo, pasando de 1,8 millones en 2007 a 3,2 el año pasado, con lo que los porcentajes son aún más llamativos. Se riega más, lo que puede dar una idea de que la modernización del regadío ha ido acompañada de un repunte de la actividad agrícola.

Incluso a nivel de precios, el agua de goteo es ya más barata que la que llega por las acequias (aunque ambas provengan del Tajo-Segura), pues en el segundo caso se incrementa el gasto de electricidad para elevarla y hay más pérdidas de caudal por el camino. Cada comunidad de regantes maneja sus precios, pero a modo orientativo, en el Primer Canal una hora de riego (180 m3) vale 35 euros por goteo y 52 «a manta», mientras que en el de La Peña o el Tercer Canal tienen precios únicos de 56 y 44 euros respectivamente.